

Historias de vidas.

Fecha: 07/03/2021 **Autor:** Debora M. Cabrera Heredia **Tomado de:**



A pesar de las lágrimas en los ojos, María de los Ángeles González Duarte de 55 años de edad, nos relata aspectos importantes de su trabajo en la UEB Terminal de Ómnibus Santa Amalia.

María es una mujer con un elevadísimo sentido de pertenencia hacia la terminal.

Comenzó a trabajar por primera vez en su vida el 17 de noviembre de 1993 en en la terminal Santa Amalia, por lo que acumula 28 años de trabajo dentro de la entidad. Vive en el municipio de Regla y comienza su horario laboral a partir de las 5:30 de la mañana y aún así, para una mujer de sus edad, eso no representa impedimento para desempeñar con entusiasmo su trabajo.

María de los Ángeles labora desde el año 2000 como fregadora y anteriormente ocupó otras plazas dentro de la institución como barredora de coche y gastronómica en la cafetería-comedor. Comenzó su vida laboral con apenas 15 años de edad, siendo madre, por lo cuál el estado le tuvo que otorgar el permiso de trabajo.

Es una mujer abnegada, con un gusto elevado por la labor que realiza, le gusta esforzarse, ayudar y cooperar. El hecho de ser mujer no le causa ninguna limitante para desempeñar su labor, además de sentirse identificada con lo que realiza. A pesar de su edad y la distancia tan larga que separa su hogar de su trabajo, comenta María, que siempre llega bien puntual.

Con los ojos bien llorosos, esta MUJER nos expresa que hasta que no se jubile no piensa irse de la terminal. Su madre, antes trabajadora de la entidad, fue quién la introdujo a trabajar en la misma. Es una herencia de vida que lleva por dentro que la lleva a tener el compromiso moral y espiritual de no abandonar el lugar que su difunta madre consiguió para ella.